

**Gratis:** TOMO 4 DE REVISTA ERCILLA EN LA 2ª GUERRA MUNDIAL

# ERCILLA

Nº 3.270 del 20 de junio al 3 de julio del 2005  
Precio: \$1.900



**En el norte  
INUSUAL Y  
DESTRUCTIVO  
TERREMOTO**

**Entrevista exclusiva  
a Nelson Mery**

**“YO FUI QUIEN DISPUSO  
EL SUMARIO A AITKEN”**



**Caso Gescam  
MILLONARIOS  
CONTRATOS  
GOLPEAN A LAGOS**

# La literatura como redención

*Mi amor por ti*, de Teresa Calderón, es una novela en que la relación amorosa toca, con todos los sentidos, los límites de la existencia. Una historia en que realidad y ficción confluyen con maestría.

“**L**éi en alguna parte que el amor no necesita casa, porque es una especie de ventisca que hace a las personas ellas mismas más leves; la esperanza tampoco: ella misma es cobijo que resiste inviernos y borrascas”. Son las palabras de Teresa Calderón en *Mi amor por ti*, una novela autobiográfica en la que la ficción tiene poco lugar. Es la realidad de dos vidas que se unen la que da forma a una historia de afectos, excesos, compañerismo, sexo y amor.

Teresa Calderón conoció a Tomás Harris a comienzo de la década de los 90. Ambos eran poetas, profesores, oriundos de La Serena y salían de momentos difíciles en sus existencias. Era el comienzo de una profunda relación amorosa que lindaría con la fatalidad, y la cual lograría superar para continuar su camino hasta hoy. “Las historias de amor están muy desprestigiadas, y si quería contar ésta tenía que ir al fondo del asunto. Afortunadamente me encontré, de pronto, con el libro *Fragments of an amoroso discurso*, de Roland Barthes”, comenta a *Ercilla* la autora.

¿Cómo fue el proceso interno para traer a la luz su historia?

—Esta novela, sin la terapia y mis cincuenta años, no podría haberla escrito. Fue un proceso muy natural, que cuando ya pasó y no duele, pude escribir. Aunque al hacerlo volví a vivir todo con la misma intensidad.

¿Qué fue lo más difícil al escribir esta novela?

—Dos episodios fundamentales: el alcoholismo y el intento de suicidio. Son dos cosas muy fuertes que, además, nunca pasan del todo. Son momentos que permanecen en tu psiquis como una posibilidad, porque va más allá de tu voluntad. El miedo a eso fue, quizás, lo que más me apabulló al escribir.

¿Cómo es este acto de poner en evidencia la

*vida personal?*

—Tenía mucho temor, y me preocupaba; pero una vez hecho, debía apegar. A mí nunca me ha preocupado la imagen, porque han dicho muchas cosas más de mí de lo que he hecho. Pensé, egoístamente, que si hubiera leído una historia como ésta cuando estaba viviendo esas situaciones, hubiese tomado decisiones distintas y en el momento oportuno.

¿Cuál cree que es el discurso amoroso de esta novela?

—Creo que es la capacidad de redención, de perdón, de construcción; de que a través del amor es posible construir un mundo que se sostenga, como la casa de uno de los tres chanchitos: el más práctico que no la hizo ni de paja ni de barro, sino de ladrillo, y el lobo la sopló y sopló, y no se pudo caer.

## ENAMORADA DEL LENGUAJE

Teresa Calderón escribe desde muy joven, de pequeña competía con su hermana en la escritura de cuentos. “Para mí, como experiencia, es casi un milagro escribir poesía, cuento, novela o un artículo periodístico. El lenguaje te pertenece, y tú te apodera de él”, expresa con entusiasmo. Entre sus obras destacan: *Pérdidas* (1984); *Género femenino* (1989); *Imágenes rotas* (1995); *No me arrepiento de nada* (1999); *Aplausos para la memoria* (1999); *Vida de perras* (2000), y *Amiga mía* (2003).

¿Prefiere un género más que otro?

—Me gustan todos, sólo que la poesía no puedo escribirla únicamente proponiéndomelo.



“En mi familia hay gente muy rara, y unas historias increíbles. Cuando las cuento me dicen que es surrealismo o realismo mágico. Pero es realidad; por eso me gusta la relación con la autobiografía”.

La poesía viene como un terremoto emocional intenso. La novela me gusta más que el cuento, porque uno tiene la posibilidad de vivir entre medio de la historia y los personajes un par de años, es como vivir vidas paralelas.

¿Siempre le interesó el género autobiográfico?

—Sí, me resulta más fácil que inventar. Y es simple: la realidad es tan fuerte, con tantos elementos, que no hay para qué inventar. Todas las vidas humanas son mucho más poderosas que la imaginación.

La escritora cuenta que en un principio nunca pensó escribir su historia, y por ahora sólo quiere dejarla descansar, aunque existen nuevos proyectos literarios en carpeta. Además de volver a los libros infantiles, tiene un compromiso familiar: “Mi tío Tulio —un hombre de mil historias y mil mujeres—, dueño de un hotel de Coquimbo, murió en enero, y en sus delirios decía que su sobrina había escrito una novela sobre la vida de él. Antes de morir, cuando lo fui a ver, se lo confirmé. Y las deudas, se pagan”. ■

Delia Pizarro San Martín